

ADEC. ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO Y CULTURAL, *Memoria del Congreso Hispanoamericano “Hacia una educación más humana. En torno al pensamiento de Josemaría Escrivá”*, San José, 2002, Promesa (Serie Centenario, 3), 290 pp.

El volumen recoge las actas de un Congreso sobre las aplicaciones, en el ámbito de la educación, del pensamiento de Josemaría Escrivá de Balaguer. El encuentro fue celebrado en 2001, con motivo del centenario del nacimiento del fundador del Opus Dei, que se cumplía al comenzar el siguiente año.

Se reúnen tres intervenciones de apertura: las palabras de bienvenida de Victoria de Waite, por la ADEC; el mensaje enviado al congreso por mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei; y el discurso de Guillermo Vargas, Ministro de Educación Pública de Costa Rica. Luego siguen veintisiete ponencias agrupadas en seis paneles de trabajo y dos sesiones plenarias que estuvieron a cargo del profesor Corominas; por último, se recogen las palabras de agradecimiento de Marjorie de Pinto, el discurso de clausura a cargo de mons. Antonio Sozzo, Nuncio Apostólico en Costa Rica, y las conclusiones de la ADEC.

La ADEC explica su iniciativa al convocar este Congreso: algunos rasgos del mensaje de Josemaría Escrivá de Balaguer son “guías para la concepción de una educación cristiana, inmersa en la sociedad y consciente de su labor transformadora”. Tras presentar al entonces beato como un verdadero maestro, la ADEC define las tareas intelectuales del Congreso y la publicación de sus actas como una manifestación de gratitud por el profundo magisterio vital e intelectual de Josemaría Escrivá de Balaguer.

Se publica el facsímil de la carta escrita por mons. Javier Echevarría, quien define a Josemaría Escrivá primero como sacerdote y después como maestro, un maestro siempre abierto al aprendizaje que le proporcionaron sus encuentros con miles de hombres y mujeres. El Prelado del Opus Dei destaca que la gran enseñanza de Josemaría Escrivá de Balaguer fue su vida de fidelidad al querer divino.

El ministro Vargas en su intervención destacó que la verdadera dimensión del desarrollo está en la persona y que educar es humanizar. Tras sus palabras, el profesor Corominas inauguró las sesiones científicas del Congreso con sus reflexiones sobre la función del centro escolar y lo que ha de estar en la base de toda la actividad de enseñanza, aprendido de Josemaría Escrivá: a las personas se las debe educar como hijos de Dios.

Las sesiones científicas se estructuraron en seis paneles de trabajo: “La educación centrada en la persona”, “Aprendiendo a educar: la familia”, “Educación que da sentido a la vida”, “Educación superior ante un mundo global”, “La libertad de comunicarse” y “Educación para un desarrollo solidario”. Los trabajos presentados tienen diversa metodología: artículos con un sólido aparato crítico, ensayos, análisis teóricos, aplicaciones prácticas, reflexiones académicas y escritos casi periodísticos.

Los ponentes son profesionales de distintos países de América Latina y las perspectivas de sus comunicaciones son variadas: pedagogía, periodismo, lengua, literatura, filología inglesa y castellana, artes, filosofía, arquitectura, administración de empresas, diplomacia, medicina, bioética, derecho. Es decir, una interdisciplinariedad interesante. En todas hay un punto de convergencia clara: la referencia al pensamiento, a la vida o al mensaje de Josemaría Escrivá.

En el panel “La educación centrada en la persona” una de las exposiciones versa sobre la pedagogía cristiana: una educación integral entendida como siembra de verdad y aprendizaje de las virtudes en un clima de libertad, que exige coherencia de padres y educadores. En otra se destaca la tarea pedagógica de Josemaría Escrivá realizada a través de sus escritos, de su tarea de formador y de la promoción de centros educativos. La formación estética y el sistema llamado “educación personalizada” también tienen su espacio entre las ponencias.

A través de los trabajos presentados en el panel “Aprendiendo a educar: la familia” se explica la orientación dada por el entonces beato al señalar que en un centro educativo primero están los padres, luego los profesores y, por último, los alumnos; se definen tres rangos propios de la educación (en la verdad, en el bien y en la belleza); se presentan el semblante humanista de Josemaría Escrivá y la centralidad del trabajo en su mensaje, así como sus enseñanzas sobre la mujer; y se expone la memoria técnica de un proyecto de ayuda a familias de escasos recursos.

En “Educación que da sentido a la vida” las comunicaciones tratan sobre la dignidad del hombre como hijo de Dios en el pensamiento de Escrivá de Balaguer; la pedagogía que practicaba y transmitía a través del conocimiento propio, la aceptación de sí mismo, el dominio y la exigencia personales; Josemaría Escrivá y la cultura de la vida; sus enseñanzas sobre el matrimonio, etc. También se incluye la exposición de una experiencia en una iniciativa en favor de la vida en el ámbito parlamentario nicaragüense.

El panel “Educación superior ante un mundo global” reúne intervenciones de diverso tipo. Algunas se refieren al pensamiento de Josemaría Escrivá sobre la institución universitaria, que debe formar profesionales que contribuyan al progreso con espíritu de servicio; el amor a la verdad que compromete la vida del científico; el amor a la libertad que ha de estar presente en todos sus ámbitos. Otra presenta una interpretación artístico-musical de *Camino*, propuesta como itinerario para que los artistas tengan una nueva visión de la cultura. Y en otra se plantea la posibilidad de promover una universidad privada en Costa Rica.

En el quinto panel “La libertad de comunicarse” se presentan trabajos de cuatro periodistas. A partir de las enseñanzas de Josemaría Escrivá, los profesionales abordan diversos temas: el orden de la libertad de expresión al bien común, identidad cultural e información, la televisión y la educación de los hijos, la verdad en los medios, libertad y responsabilidad, la evangelización de los medios de comunicación.

Por último, en “Educación para un desarrollo solidario” se consideran –desde esta perspectiva– las ideas del entonces beato Josemaría sobre los centros educativos y se presentan algunas iniciativas inspiradas en su mensaje, realizadas en Guatemala, Costa Rica y Nicaragua.

Después de las palabras de agradecimiento pronunciadas por Marjorie Barzuna, Mons. Sozzo glosó la figura de Josemaría Escrivá de Balaguer como sacerdote, que ejerció la tarea de la enseñanza –incluida entre las misiones del sacerdote– desde la “antigua novedad” del Evangelio y cuya gran lección fue ofrecer a Jesucristo.

La ADEC presenta sus nueve consideraciones finales, síntesis de las conclusiones del Congreso.

En resumen, se trata de una recopilación de trabajos de tema, metodología e interés diversos en torno a la educación, que se inspiran en el mensaje que Josemaría Escrivá de Balaguer vivió y transmitió. Para educadores, docentes, pensadores y público en general.

Adelaida Sagarra